

Un poeta determinado por sus pueblos

Aquí está el libro de Juan Gabriel Anaya, 43 páginas, 42 poemas. Y dedicado a María, su mujer. Los poemas siempre tienen una mujer amada. Las mujeres suelen leer un poeta a quien no aman. El poeta de los poemas. Cuentan a la fin y al fin, a la mariposa y al cirio. "Los poemas cantaron a los héroes, a todos los héroes y a todos los dioses. Todavía no se castaron a sí mismos, que fueran, a su modo, héroes, que fueran entre la plebe de los mundos semejantes a "revidores".

Tengo se ha dicho sobre los poetas.

Y tantos poetas que da esta tierra.

—¿Qué escriben?— pregunta uno.

—Poemas. Preparé un libro...

—¿Y no puedes escribir nada más que poemas?

—Eso me sale. La prosa se me contrapone...

Y ahí están cientos de libros de poemas.

¿La novela? Cero raro. ¿El ensayo? Para las revistas especializadas. ¿El cuento? ¿Y cuántos leen cuentos?

Se han editado fascículos históricos, cuya demanda es realzante de mil veces cuantas.

La poesía quiere a morir. No hay modo de limitarla. ¿La gran poesía? Encuentro a Papili. "La historia de los poemas, como toda historia, es forma y figura de drama. En poesía representaría como una sucesión de diálogos, de soliloquios entre hombres separados por venturas y por males, que no se conocen ni se comprenden, pero que, no obstante toda diversidad de lenguaje se responden."

Juan Gabriel Anaya ha entregado su libro "Referencias". Es el primero suyo que sale a prensa. Tiene otros que seguramente leerán en adelante a seis lectores que el escritor nunca sabe donde están. "Me determinan mis pueblos más graves, más amados y familiares. El mundo bello de mí desde siempre. Soy todo oídos al rumor de la naturaleza vegetal y humana. Nací donde no conozco. Respiro en el vaivén ventral. Sumaré en el sur. Mis versos naciéron al conato de los minutos de la agitación y el reposo: definitivos, semidefinitivos, ternos, naturales y maternos. Representan la rima que se vivió en arriño y que nadie puede asegurar que no se vivirá de nuevo (por lo menos en espíritu). Las circunstancias del ayer y los pueblos del pasado del hoy son vegetales. Naturales chinos: forma y fondo de uno de los componentes se encuentran aquí. Por lo menos siempre se dice que la intención vale. No pudo nada. Solo todo". Definición perfecta de su canto.

Ve de un lado a otro. Cálculo de días: El tiempo, las cosas, la primavera. Es profesor en Chillán y sería cecero en Magallanes. Todo está en sus versos: un río, donde María, su madre, con su definitivo verso de ternura. Su pueblo es una casa, un libro y un traje bueno para brindar por quien uno quiere. Puede visitar con su espíritu toda su geografía de terrenos. Transita por los cielos y los infernos. Sólo sabe que por las cosas y por los hechos tiene una existencia en una historia.

Y así es su obra preliminar, pero profundamente madura. Un canto simple. Lo cantaría poco para el silencio de la plaza. Desambula por las calles de Chillán, donde flores es el vino y se entrecruza la coacción de la aridez. Su poesía comienza en cuatro pies o en cuatro patas. Su poesía se mueve con la palabra realizada y se mueve en la falda de un cuerpo. Y es la vida, su vida, en el paisaje abstracto. El amor, la mujer, la tierra, todo dicho en un mensaje de sublime altura.

Pedro Obeso Suetonio estas páginas de "Referencias". El siglo al conocido artista sobre.

Un poeta determinado por sus pueblos [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta determinado por sus pueblos [artículo] Suetonio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa